

Murcia

El Liberal

Murcia

Subscription: UNA peseta al mes
En el resto de España: 5 pesetas trimestre
25 ejemplares 75 céntimos

Redacción, Oficinas y Talleres
1, CRÉDITO PÚBLICO, 1
Número suelto 5 céntimos

SE PUBLICA DIARIAMENTE EN MADRID - BARCELONA - BILBAO - MURCIA Y SEVILLA

EDICION DE LA MAÑANA

El Liberal en Murcia

Es el diario de mayor circulación de Levante
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

LA ÚLTIMA NOTA DEL NAUFRAGIO

EL POBRE "SIRIO,"

Ha llegado el final de la tragedia: se fué desdibujando el cuadro de horrores del momento...

Así tenía que ser. Cuando los barcos salvadores llevaban desde la nave embarrancada a la playa...

A mí me pareció luego natural, hondísima, sincera, cuando al llegar con las claridades del amanecer al sitio del naufragio...

No me pareció un objeto material sin vida y sin sentimientos: me pareció una cosa con alma que no era indiferente a las desdichas que le rodeaban.

Con su actitud terriblemente hermosa, la pro levantada con arrogancia, los palos enhiestos, las chimeneas sacando en alto sus bocas redondas...

Sus botes deshechos, sus salvavidas arrancados, sus escalas al aire, revelaban un supremo esfuerzo por prestar á cuantos pudiera los auxilios que consigo llevaba.

El ancla enorme y las gruesas cadenas montadas por la violencia del choque sobre cubierta, parecían significar su rabia por sentirse vencido: como si en su desesperación...

Y toda la actitud, en fin, del monstruo gigantesco, tenía una expresión de angustia indefinible, una contracción de dolor infinito, un latir de ayes sordos, que al extinguirse harían del barco, desapareciendo para siempre, un naufragio más.

Todo esto hacía que exclamáramos al verlo, como aquellos desconcertados tripulantes, en la tarde fatal: ¡Pobre «Sirio»!

Y que tuviéramos el convencimiento de que no habría de sostenerse mucho tiempo en aquella situación: prefiriendo sepultarse para siempre en las profundidades del mar que ser allí doloroso trofeo de la ignorancia de sus tripulantes...

Así tenía que ser: en cuanto sonaron á su alrededor las primeras palabras de salvamento, en cuanto sintió en sus entrañas deliradas los primeros tanteos, se abatió más, se dispuso á cumplir su propósito de ser la última víctima...

El seco detonar de una bomba y el culébreante restallar de los cohetes, dieron la señal de la arribada. Centenares de banderas ondeaban al viento sus gloriosos colores; escudos y pabellones franceses y españoles entrelazados, lo mismo que nosotros, cuajaban hasta la gigantesca copa los troncos de las palmeras, escondían casi por completo los muros de la estación...

ca de él el cruzar de los barcos que siguen su marcha, gallardos, como él era, y veloces como iba él...

LAS FIESTAS DE ELCHE

DE ALICANTE A ELCHE

(Impresiones de viaje)

14 Agosto.

Silbó la locomotora su adiós de despedida, y partimos. Todavía unos cuantos rezagados pugnaban por ganar un asiento en los apretados vagones...

Dirigí una mirada en torno mío. Todos los compañeros de viaje eran españoles de allá, de la acera de enfrente, como apellidado muy bien á la cercana tierra...

En sus semblantes, encuadrados por la sotabarba ó la mosca y el corte de pelo á la francesa, había impreso el duro sol africano les huellas de la anemia, y en su acento gutural y en su pronunciación sibilante, se adivinaba la costumbre de manejar ese argot granés, mezcla informe de vocablos franceses, españoles y valencianos...

Al febril batallar diario por la conquista del pan, para espaciar el ánimo en su propia casa, reavivar los gozos de familia entre los suyos y entregarse al bullicioso regocijo de las fiestas del pueblo, en aquel encantador retiro que les vio nacer y entre aquellos orientales panoramas de palmeras donde se deslizaron los días de su infancia...

Y adivinábase ese contento íntimo que invade todo su cuerpo, en las bulliciosas risotadas que se escapaban por las ventanillas; en las exclamaciones de franca jovialidad, mitad españolas y francesas, y en el cantar antiguas canciones de nuestro país, que tal vez se hallaban en moda cuando ellos abandonaron el suelo patrio.

El tren corría con celeridad desusada, pugnando por salvar el suave repecho que nos separa de la estación de Santapola. El Mediterráneo, ese apacible y transparente espejo, que acaso recordaba á los excursionistas las molestias y las basacas de la penosa travesía, había borrado de su pulida superficie las últimas huellas de la catástrofe reciente que abismó en su seno voraz trescientas vidas...

Después de atravesar los rastros sombrados por higueras, almendros y algarrobos, vino algún que otro erial á hacer patente la eterna infecundidad á que muchos españoles condenan el suelo hispano al paso que surcan los mares y remontan continentes para laborar toda una vida repleta de solícitos afanes en la morada ajena...

La decoración se iba postizando paulatinamente, al recobrar nuevamente su marcha de diez y ocho kilómetros la locomotora, acaso ante la perspectiva de la próxima holganza, por vislumbrarse ya en la lejanía los espléndidos palmerales ilicitanos, obligado término de la excursión. Empezaron á destacar en el fondo del paisaje su alegre nota de blancura inmaculada los caseríos de la huerta, mientras los fuertes tonos de una vegetación exuberante compensaban al ánimo de la monótona aridez que dejábamos atrás...

Al final de cada canto pone el Sr. Verdú una nota explicativa de él; su historia, su uso; y para cerrar la colección dedica un recuerdo y un elogio á los artistas y literatos que trabajaron con mayor fruto en el cultivo de la música y la literatura regionales.

La obra será publicada en breve, editada por una importante casa de Madrid. Para hablar más por extenso de su parte técnica publicaremos un juicio detenido de nuestra colaboración.

Por hoy nos limitamos á dar la noticia de la existencia de esta interesante obra y del éxito de su autor, á quien enviamos nuestra sincera y entusiasta enhorabuena.

El del día 14 contiene: Anuncios de celebraciones vacantes Otro de exámenes en la Escuela normal de maestras. Otro sobre provisión de dos plazas de

Aguardaba allí nuestra llegada una numerosa muchedumbre. Eliche en masa se asomaba á la estación, para devolver el obsequio y el agasajo recibidos por sus hijos en suelo extraño. También estaban allí las autoridades y la galaronada banda de música «Blanco y Negro»...

Tal fué el estrecho abrazo con que se unieron Orán y Elche. Ah! Si los Gobiernos acertasen alguna vez á interpretar en su medida exacta estos fraternales abrazos que se dan dos pueblos...

Agustín Orozco.

DETALLES DE LAS FIESTAS

Elche 14 (3'45 t.) Llegó la banda civil de Orán á la estación y los diez mil espectadores que esperaban prorrumplieron en entusiastas vivas y frenéticas palmas.

Las autoridades africanas y las de Elche se abrazaron en el andén, constituyendo una nota simpática en extremo y emocionante.

Por la noche hubo volada en la Gorieta por la banda «Blanco y Negro» dirigiendo los dos últimos pasodobles que ésta ejecutó Mr. Damarí y Mr. Toeming que sienten profun la simpatía por la música española.

A las doce de la noche un punto rojo que se señaló en la girandula de la torre del Concejo notició el momento solemne y en seguida hendieron el espacio mil y mil cohetes que con sus crechachas doradas formaron la tradicional palmera.

Hoy, al amanecer, las dos bandas, la civil de Orán y la de aquí, han tocado diana, despertando á la gente para asistir á la misa de campaña que se ha celebrado en el vasto paseo de Alfonso XIII.

A las once se ha servido un aperitivo en honor á las autoridades y músicos de Orán. Al final se han pronunciado discursos elocuentes enalteciendo la hidalguía de los ilicitanos y la gratitud de los oraneses.

Esta noche habrá veladas en los paseos de la Gorieta, Princesa de Asturias y Plaza Constitucional.

Siguen los trenes trayendo viajeros.

ARTE MURCIANO

CANTOS POPULARES

DE JOSÉ VERDÚ

El joven y distinguido compositor murciano D. José Verdú que en varias ocasiones ha dado pruebas valiosas de su talento ha terminado una obra que ha de acreditarle ante los músicos españoles como un artista notable.

Ya lo era para cuantos conocen su vida retirada de estudio constante y sus producciones laureadas en concursos públicos y aplaudidas en solemnidades artísticas; pero desde ahora tendrá su puesto entre los músicos que merecen por sus obras extender el radio de sus admiradores más allá de la ciudad y la región en que nacieron y viven.

D. José Verdú ha hecho, con perserverancia, cuidado y arte admirables, una colección de cantos populares murcianos y la ha sometido al juicio del eminente maestro Bretón, que al dictaminar sobre ella ha echo del autor y de la obra el juicio más autorizado y lisonjero que podía obtenerse.

El maestro Bretón ha accedido además, en prueba de su entusiasmo, á poner un prólogo, que ya ha escrito, á la colección de cantos murcianos del Sr. Verdú.

En ella están comprendidos todos los caracteres de la huerta y la ciudad trascritos y reconstituidos con una fidelidad artística de tan alto vuelo que ha servido para demostrar lo mucho que en música puede y sabe el Sr. Verdú, sin que pierdan por eso nada de su sencillez, sabor y ambiente característicos.

Al final de cada canto pone el Sr. Verdú una nota explicativa de él; su historia, su uso; y para cerrar la colección dedica un recuerdo y un elogio á los artistas y literatos que trabajaron con mayor fruto en el cultivo de la música y la literatura regionales.

La obra será publicada en breve, editada por una importante casa de Madrid.

Para hablar más por extenso de su parte técnica publicaremos un juicio detenido de nuestra colaboración.

Por hoy nos limitamos á dar la noticia de la existencia de esta interesante obra y del éxito de su autor, á quien enviamos nuestra sincera y entusiasta enhorabuena.

«Boletín oficial»

El del día 14 contiene: Anuncios de celebraciones vacantes Otro de exámenes en la Escuela normal de maestras. Otro sobre provisión de dos plazas de

ayudantes gratuitos en la sección de ciencias del Instituto de Valencia

Requisitoria del juzgado de Marina de Cartagena llamando al marinero José Chacori Rubio

Edictos de contribuciones

Extrato de acuerdos tomados por el Ayuntamiento de Blanca en Julio último

Id id, por el de Alhama en el pasado Junio

Edictos de los juzgados Cuevas y Lorca

POR TIERRAS FRANCESAS

BIARRITZ ESPAÑOLA

Deteniéndose ante el gran librero de la ciudad, mi amigo Alboni me dice:

—Vea usted los libros expuestos en este escaparate. Lo que más abunda, naturalmente, es Pierre Loti, el Ramoncho es como la Iliada de la raza. Luego aparece Zola. Los demás autores franceses antojásemos escogidos con un gusto arbitrario. Junto á un Anatole France encontramos á un Jorge Ohnet, y entre dos Rostand aparece un Xavier de Montepin. Pero no me he parado con objeto de hacer observaciones estéticas, sino para que usted vea cuán equivocados están todos aquellos que piensan como usted.

—Como yo! No comprendo.

—Vea y comprenderá—prosigue mi amigo.—Después de los libros franceses, ¿qué descubre usted en esta vidriera? Libros ingleses, nada más que libros ingleses, mucho Conan Doyle, mucho Wells, mucho Kipling y algún Dickens. Luego, nada... ¿Comprende usted ahora?..

—No, por mí fe.

—Pues es porque no recuerda usted, sin duda, que siempre le ha parecido esta ciudad muy española.

Una patasa.

Una sonrisa.

Al fin: —Y hemos de convenir en que si fuera española, se vería aquí algún libro español.

...Y buscando la sombra, tan rara en esta ciudad sin árboles, continuamos nuestro camino perreoso. Las terrazas de los cafés están llenas de gente. De trecho en trecho, al cruzar por las bocacalles, descubrimos en ellas en el fondo, entre los muros de uno de los casinos y de uno de los hoteles, el mar azul, y en el mar un barquillo de guerra inmóvil y negro.

Mi amigo me va diciendo, con una ironía que yo no comprendo, los nombres de los hoteles.

—Este es el Grande... Este el de Inglaterra... ¡claro!... éste, el Victoria. ¡Victoria, reina británica Este, el Continental. Este el Bristol. Este, el de los Príncipes, que son los príncipes consortes, Albert and Victoria. Este, el de París and Londres. Este, el de Saint-James. Este, el Cosmopolitain. Este, el Palace. Y ya no hay más por este lado. Pero bastan para convencerlo á usted.

—¿A mí? Convencerme de... —De que si Biarritz fuera, como usted supone, una ciudad española, por lo menos habría entre los hoteles de primer orden uno cualquiera que se llamase de Madrid ó Barcelona, ó siquiera de San Sebastián... ¡Pero ni la mitad de uno! Hotel de Rusia, si lo hay, y Hotel de Flandes, y hasta creo que de Roma... Pero de España, no.

Y como las ocurrencias de mi amigo me hacen reír, él se detiene ante un café, un gran café y me dice:

—¿Quiere usted apostar diez lises... así, diez lises, á que en esta taberna tan suntuosa y tan dorada no nos dan una copa de anís español? En cambio, nos darán todas las marcas de whiskies que se nos ocurra pedir, con más unas cuantas sodas very inglesas...

—Hace usted bien en no apostar—continúa mi buen amigo Alboni—porque perdería. Aquí, en esta ciudad, snob por excelencia, lo que no trata de parecer parisiense, se esfuerza por ser londinense. Lea usted los letreros de las boticas y verá que dicen English chemists... Acérquese á los más modestos puestos de calderas viejas, y verá un rótulo enorme con la célebre palabra Curious... Pase por enfrente de cualquier vendedor de ultramarinos, y notará que en su puerta abundan las palabras de ultramaracha como groceries, stout, pale ale, etc. Y todo eso, que en realidad no significa nada y que ni siquiera oculta de un modo hábil la fabricación de Bayona, es un signo evidente de que Biarritz no quiere parecer española, sino inglesa.

—Snobismo, como usted dice.

Después de un largo silencio, mi amigo exclama:

—[Para lo único que Biarritz es española, es para ganar su vida]... Porque

eso de los ingleses que vienen aquí, crea usted que es una pura fábula. El fondo de lo que ganan esos señores chemist y esos honorables shopman, viene no de ultramaracha, sino de ultramontes. Las libras aparentes se forman con pesetas reales. Vea usted, sino, la lista de huéspedes de cualquier hotel (del más inglés de todos) y se convencerá de ello. Los López y los Pérez son cien veces más abundantes que los Weil y los Shmit... Y no sólo son más abundantes, sino que pagan mejor, tienen más caprichos, soportan más suplementos y se quejan menos de los extras. En cuanto á los Casinos, nada hay que decir. Por un inglés que deja caer cien francos en la cagnote, existen, sin exageración, quinientos españoles que entregan un luis á la voragine. Pero, ¡qué quiere usted! Mis paisanos los hoteleros, los taberneros y los croupiers, creen que los ingleses que vienen nos hacen un favor viéndonos despreciativamente, asistiendo á las funciones de gala vestidos de ciclistas y obligándonos á adivinar lo que nos dicen en su lengua, mientas se figuran que los españoles deben contentarse con que se les trate de una manera algo familiar y aun algo desdñosa, como á hermanos... como á hermanos venidos á menos, ante los cuales todo nos lo podemos permitir...

—Vea usted, sino, la lista de huéspedes de cualquier hotel (del más inglés de todos) y se convencerá de ello. Los López y los Pérez son cien veces más abundantes que los Weil y los Shmit... Y no sólo son más abundantes, sino que pagan mejor, tienen más caprichos, soportan más suplementos y se quejan menos de los extras. En cuanto á los Casinos, nada hay que decir. Por un inglés que deja caer cien francos en la cagnote, existen, sin exageración, quinientos españoles que entregan un luis á la voragine. Pero, ¡qué quiere usted! Mis paisanos los hoteleros, los taberneros y los croupiers, creen que los ingleses que vienen nos hacen un favor viéndonos despreciativamente, asistiendo á las funciones de gala vestidos de ciclistas y obligándonos á adivinar lo que nos dicen en su lengua, mientas se figuran que los españoles deben contentarse con que se les trate de una manera algo familiar y aun algo desdñosa, como á hermanos... como á hermanos venidos á menos, ante los cuales todo nos lo podemos permitir...

—Vea usted, sino, la lista de huéspedes de cualquier hotel (del más inglés de todos) y se convencerá de ello. Los López y los Pérez son cien veces más abundantes que los Weil y los Shmit... Y no sólo son más abundantes, sino que pagan mejor, tienen más caprichos, soportan más suplementos y se quejan menos de los extras. En cuanto á los Casinos, nada hay que decir. Por un inglés que deja caer cien francos en la cagnote, existen, sin exageración, quinientos españoles que entregan un luis á la voragine. Pero, ¡qué quiere usted! Mis paisanos los hoteleros, los taberneros y los croupiers, creen que los ingleses que vienen nos hacen un favor viéndonos despreciativamente, asistiendo á las funciones de gala vestidos de ciclistas y obligándonos á adivinar lo que nos dicen en su lengua, mientas se figuran que los españoles deben contentarse con que se les trate de una manera algo familiar y aun algo desdñosa, como á hermanos... como á hermanos venidos á menos, ante los cuales todo nos lo podemos permitir...

—Vea usted, sino, la lista de huéspedes de cualquier hotel (del más inglés de todos) y se convencerá de ello. Los López y los Pérez son cien veces más abundantes que los Weil y los Shmit... Y no sólo son más abundantes, sino que pagan mejor, tienen más caprichos, soportan más suplementos y se quejan menos de los extras. En cuanto á los Casinos, nada hay que decir. Por un inglés que deja caer cien francos en la cagnote, existen, sin exageración, quinientos españoles que entregan un luis á la voragine. Pero, ¡qué quiere usted! Mis paisanos los hoteleros, los taberneros y los croupiers, creen que los ingleses que vienen nos hacen un favor viéndonos despreciativamente, asistiendo á las funciones de gala vestidos de ciclistas y obligándonos á adivinar lo que nos dicen en su lengua, mientas se figuran que los españoles deben contentarse con que se les trate de una manera algo familiar y aun algo desdñosa, como á hermanos... como á hermanos venidos á menos, ante los cuales todo nos lo podemos permitir...

—Vea usted, sino, la lista de huéspedes de cualquier hotel (del más inglés de todos) y se convencerá de ello. Los López y los Pérez son cien veces más abundantes que los Weil y los Shmit... Y no sólo son más abundantes, sino que pagan mejor, tienen más caprichos, soportan más suplementos y se quejan menos de los extras. En cuanto á los Casinos, nada hay que decir. Por un inglés que deja caer cien francos en la cagnote, existen, sin exageración, quinientos españoles que entregan un luis á la voragine. Pero, ¡qué quiere usted! Mis paisanos los hoteleros, los taberneros y los croupiers, creen que los ingleses que vienen nos hacen un favor viéndonos despreciativamente, asistiendo á las funciones de gala vestidos de ciclistas y obligándonos á adivinar lo que nos dicen en su lengua, mientas se figuran que los españoles deben contentarse con que se les trate de una manera algo familiar y aun algo desdñosa, como á hermanos... como á hermanos venidos á menos, ante los cuales todo nos lo podemos permitir...

—Vea usted, sino, la lista de huéspedes de cualquier hotel (del más inglés de todos) y se convencerá de ello. Los López y los Pérez son cien veces más abundantes que los Weil y los Shmit... Y no sólo son más abundantes, sino que pagan mejor, tienen más caprichos, soportan más suplementos y se quejan menos de los extras. En cuanto á los Casinos, nada hay que decir. Por un inglés que deja caer cien francos en la cagnote, existen, sin exageración, quinientos españoles que entregan un luis á la voragine. Pero, ¡qué quiere usted! Mis paisanos los hoteleros, los taberneros y los croupiers, creen que los ingleses que vienen nos hacen un favor viéndonos despreciativamente, asistiendo á las funciones de gala vestidos de ciclistas y obligándonos á adivinar lo que nos dicen en su lengua, mientas se figuran que los españoles deben contentarse con que se les trate de una manera algo familiar y aun algo desdñosa, como á hermanos... como á hermanos venidos á menos, ante los cuales todo nos lo podemos permitir...

—Vea usted, sino, la lista de huéspedes de cualquier hotel (del más inglés de todos) y se convencerá de ello. Los López y los Pérez son cien veces más abundantes que los Weil y los Shmit... Y no sólo son más abundantes, sino que pagan mejor, tienen más caprichos, soportan más suplementos y se quejan menos de los extras. En cuanto á los Casinos, nada hay que decir. Por un inglés que deja caer cien francos en la cagnote, existen, sin exageración, quinientos españoles que entregan un luis á la voragine. Pero, ¡qué quiere usted! Mis paisanos los hoteleros, los taberneros y los croupiers, creen que los ingleses que vienen nos hacen un favor viéndonos despreciativamente, asistiendo á las funciones de gala vestidos de ciclistas y obligándonos á adivinar lo que nos dicen en su lengua, mientas se figuran que los españoles deben contentarse con que se les trate de una manera algo familiar y aun algo desdñosa, como á hermanos... como á hermanos venidos á menos, ante los cuales todo nos lo podemos permitir...

—Vea usted, sino, la lista de huéspedes de cualquier hotel (del más inglés de todos) y se convencerá de ello. Los López y los Pérez son cien veces más abundantes que los Weil y los Shmit... Y no sólo son más abundantes, sino que pagan mejor, tienen más caprichos, soportan más suplementos y se quejan menos de los extras. En cuanto á los Casinos, nada hay que decir. Por un inglés que deja caer cien francos en la cagnote, existen, sin exageración, quinientos españoles que entregan un luis á la voragine. Pero, ¡qué quiere usted! Mis paisanos los hoteleros, los taberneros y los croupiers, creen que los ingleses que vienen nos hacen un favor viéndonos despreciativamente, asistiendo á las funciones de gala vestidos de ciclistas y obligándonos á adivinar lo que nos dicen en su lengua, mientas se figuran que los españoles deben contentarse con que se les trate de una manera algo familiar y aun algo desdñosa, como á hermanos... como á hermanos venidos á menos, ante los cuales todo nos lo podemos permitir...

—Vea usted, sino, la lista de huéspedes de cualquier hotel (del más inglés de todos) y se convencerá de ello. Los López y los Pérez son cien veces más abundantes que los Weil y los Shmit... Y no sólo son más abundantes, sino que pagan mejor, tienen más caprichos, soportan más suplementos y se quejan menos de los extras. En cuanto á los Casinos, nada hay que decir. Por un inglés que deja caer cien francos en la cagnote, existen, sin exageración, quinientos españoles que entregan un luis á la voragine. Pero, ¡qué quiere usted! Mis paisanos los hoteleros, los taberneros y los croupiers, creen que los ingleses que vienen nos hacen un favor viéndonos despreciativamente, asistiendo á las funciones de gala vestidos de ciclistas y obligándonos á adivinar lo que nos dicen en su lengua, mientas se figuran que los españoles deben contentarse con que se les trate de una manera algo familiar y aun algo desdñosa, como á hermanos... como á hermanos venidos á menos, ante los cuales todo nos lo podemos permitir...

—Vea usted, sino, la lista de huéspedes de cualquier hotel (del más inglés de todos) y se convencerá de ello. Los López y los Pérez son cien veces más abundantes que los Weil y los Shmit... Y no sólo son más abundantes, sino que pagan mejor, tienen más caprichos, soportan más suplementos y se quejan menos de los extras. En cuanto á los Casinos, nada hay que decir. Por un inglés que deja caer cien francos en la cagnote, existen, sin exageración, quinientos españoles que entregan un luis á la voragine. Pero, ¡qué quiere usted! Mis paisanos los hoteleros, los taberneros y los croupiers, creen que los ingleses que vienen nos hacen un favor viéndonos despreciativamente, asistiendo á las funciones de gala vestidos de ciclistas y obligándonos á adivinar lo que nos dicen en su lengua, mientas se figuran que los españoles deben contentarse con que se les trate de una manera algo familiar y aun algo desdñosa, como á hermanos... como á hermanos venidos á menos, ante los cuales todo nos lo podemos permitir...

—Vea usted, sino, la lista de huéspedes de cualquier hotel (del más inglés de todos) y se convencerá de ello. Los López y los Pérez son cien veces más abundantes que los Weil y los Shmit... Y no sólo son más abundantes, sino que pagan mejor, tienen más caprichos, soportan más suplementos y se quejan menos de los extras. En cuanto á los Casinos, nada hay que decir. Por un inglés que deja caer cien francos en la cagnote, existen, sin exageración, quinientos españoles que entregan un luis á la voragine. Pero, ¡qué quiere usted! Mis paisanos los hoteleros, los taberneros y los croupiers, creen que los ingleses que vienen nos hacen un favor viéndonos despreciativamente, asistiendo á las funciones de gala vestidos de ciclistas y obligándonos á adivinar lo que nos dicen en su lengua, mientas se figuran que los españoles deben contentarse con que se les trate de una manera algo familiar y aun algo desdñosa, como á hermanos... como á hermanos venidos á menos, ante los cuales todo nos lo podemos permitir...

—Vea usted, sino, la lista de huéspedes de cualquier hotel (del más inglés de todos) y se convencerá de ello. Los López y los Pérez son cien veces más abundantes que los Weil y los Shmit... Y no sólo son más abundantes, sino que pagan mejor, tienen más caprichos, soportan más suplementos y se quejan menos de los extras. En cuanto á los Casinos, nada hay que decir. Por un inglés que deja caer cien francos en la cagnote, existen, sin exageración, quinientos españoles que entregan un luis á la voragine. Pero, ¡qué quiere usted! Mis paisanos los hoteleros, los taberneros y los croupiers, creen que los ingleses que vienen nos hacen un favor viéndonos despreciativamente, asistiendo á las funciones de gala vestidos de ciclistas y obligándonos á adivinar lo que nos dicen en su lengua, mientas se figuran que los españoles deben contentarse con que se les trate de una manera algo familiar y aun algo desdñosa, como á hermanos... como á hermanos venidos á menos, ante los cuales todo nos lo podemos permitir...

—Vea usted, sino, la lista de huéspedes de cualquier hotel (del más inglés de todos) y se convencerá de ello. Los López y los Pérez son cien veces más abundantes que los Weil y los Shmit... Y no sólo son más abundantes, sino que pagan mejor, tienen más caprichos, soportan más suplementos y se quejan menos de los extras. En cuanto á los Casinos, nada hay que decir. Por un inglés que deja caer cien francos en la cagnote, existen, sin exageración, quinientos españoles que entregan un luis á la voragine. Pero, ¡qué quiere usted! Mis paisanos los hoteleros, los taberneros y los croupiers, creen que los ingleses que vienen nos hacen un favor viéndonos despreciativamente, asistiendo á las funciones de gala vestidos de ciclistas y obligándonos á adivinar lo que nos dicen en su lengua, mientas se figuran que los españoles deben contentarse con que se les trate de una manera algo familiar y aun algo desdñosa, como á hermanos... como á hermanos venidos á menos, ante los cuales todo nos lo podemos permitir...

—Vea usted, sino, la lista de huéspedes de cualquier hotel (del más inglés de todos) y se convencerá de ello. Los López y los Pérez son cien veces más abundantes que los Weil y los Shmit... Y no sólo son más abundantes, sino que pagan mejor, tienen más caprichos, soportan más suplementos y se quejan menos de los extras. En cuanto á los Casinos, nada hay que decir. Por un inglés que deja caer cien francos en la cagnote, existen, sin exageración, quinientos españoles que entregan un luis á la voragine. Pero, ¡qué quiere usted! Mis paisanos los hoteleros, los taberneros y los croupiers, creen que los ingleses que vienen nos hacen un favor viéndonos despreciativamente, asistiendo á las funciones de gala vestidos de ciclistas y obligándonos á adivinar lo que nos dicen en su lengua, mientas se figuran que los españoles deben contentarse con que se les trate de una manera algo familiar y aun algo desdñosa, como á hermanos... como á hermanos venidos á menos, ante los cuales todo nos lo podemos permitir...

—Vea usted, sino, la lista de huéspedes de cualquier hotel (del más inglés de todos) y se convencerá de ello. Los López y los Pérez son cien veces más abundantes que los Weil y los Shmit... Y no sólo son más abundantes, sino que pagan mejor, tienen más caprichos, soportan más suplementos y se quejan menos de los extras. En cuanto á los Casinos, nada hay que decir. Por un inglés que deja caer cien francos en la cagnote, existen, sin exageración, quinientos españoles que entregan un luis á la voragine. Pero, ¡qué quiere usted! Mis paisanos los hoteleros, los taberneros y los croupiers, creen que los ingleses que vienen nos hacen un favor viéndonos despreciativamente, asistiendo á las funciones de gala vestidos de ciclistas y obligándonos á adivinar lo que nos dicen en su lengua, mientas se figuran que los españoles deben contentarse con que se les trate de una manera algo familiar y aun algo desdñosa, como á hermanos... como á hermanos venidos á menos, ante los cuales todo nos lo podemos permitir...

—Vea usted, sino, la lista de huéspedes de cualquier hotel (del más inglés de todos) y se convencerá de ello. Los López y los Pérez son cien veces más abundantes que los Weil y los Shmit... Y no sólo son más abundantes, sino que pagan mejor, tienen más caprichos, soportan más suplementos y se quejan menos de los extras. En cuanto á los Casinos, nada hay que decir. Por un inglés que deja caer cien francos en la cagnote, existen, sin exageración, quinientos españoles que entregan un luis á la voragine. Pero, ¡qué quiere usted! Mis paisanos los hoteleros, los taberneros y los croupiers, creen que los ingleses que vienen nos hacen un favor viéndonos despreciativamente, asistiendo á las funciones de gala vestidos de ciclistas y obligándonos á adivinar lo que nos dicen en su lengua, mientas se figuran que los españoles deben contentarse con que se les trate de una manera algo familiar y aun algo desdñosa, como á hermanos... como á hermanos venidos á menos, ante los cuales todo nos lo podemos permitir...

—Vea usted, sino, la lista de huéspedes de cualquier hotel (del más inglés de todos) y se convencerá de ello. Los López y los Pérez son cien veces más abundantes que los Weil y los Shmit... Y no sólo son más abundantes, sino que pagan mejor, tienen más caprichos, soportan más suplementos y se quejan menos de los extras. En cuanto á los Casinos, nada hay que decir. Por un inglés que deja caer cien francos en la cagnote, existen, sin exageración, quinientos españoles que entregan un luis á la voragine. Pero, ¡qué quiere usted! Mis paisanos los hoteleros, los taberneros y los croupiers, creen que los ingleses que vienen nos hacen un favor viéndonos despreciativamente, asistiendo á las funciones de gala vestidos de ciclistas y obligándonos á adivinar lo que nos dicen en su lengua, mientas se figuran que los españoles deben contentarse con que se les trate de una manera algo familiar y aun algo desdñosa, como á hermanos... como á hermanos venidos á menos, ante los cuales todo nos lo podemos permitir...

—Vea usted, sino, la lista de huéspedes de cualquier hotel (del más inglés de todos) y se convencerá de ello. Los López y los Pérez son cien veces más abundantes que los Weil y los Shmit... Y no sólo son más abundantes, sino que pagan mejor, tienen más caprichos, soportan más suplementos y se quejan menos de los extras. En cuanto á los Casinos, nada hay que decir. Por un inglés que deja caer cien francos en la cagnote, existen, sin exageración, quinientos españoles que entregan un luis á la voragine. Pero, ¡qué quiere usted! Mis paisanos los hoteleros, los taberneros y los croupiers, creen que los ingleses que vienen nos hacen un favor viéndonos despreciativamente, asistiendo á las funciones de gala vestidos de ciclistas y obligándonos á adivinar lo que nos dicen en su lengua, mientas se figuran que los españoles deben contentarse con que se les trate de una manera algo familiar y aun algo desdñosa, como á hermanos... como á hermanos venidos á menos, ante los cuales todo nos lo podemos permitir...

—Vea usted, sino, la lista de huéspedes de cualquier hotel (del más inglés de todos) y se convencerá de ello. Los López y los Pérez son cien veces más abundantes que los Weil y los Shmit... Y no sólo son más abundantes, sino que pagan mejor, tienen más caprichos, soportan más suplementos y se quejan menos de los extras. En cuanto á los Casinos, nada hay que decir. Por un inglés que deja caer cien francos en la cagnote, existen, sin exageración, quinientos españoles que entregan un luis á la voragine. Pero, ¡qué quiere usted! Mis paisanos los hoteleros, los taberneros y los croupiers, creen que los ingleses que vienen nos hacen un favor viéndonos despreciativamente, asistiendo á las funciones de gala vestidos de ciclistas y obligándonos á adivinar lo que nos dicen en su lengua, mientas se figuran que los españoles deben contentarse con que se les trate de una manera algo familiar y aun algo desdñosa, como á hermanos... como á hermanos venidos á menos, ante los cuales todo nos lo podemos permitir...

—Vea usted, sino, la lista de huéspedes de cualquier hotel (del más inglés de todos) y se convencerá de ello. Los López y los Pérez son cien veces más abundantes que los Weil y los Shmit... Y no sólo son más abundantes, sino que pagan mejor, tienen más caprichos, soportan más suplementos y se quejan menos de los extras. En cuanto á los Casinos, nada hay que decir. Por un inglés que deja caer cien francos en la cagnote, existen, sin exageración, quinientos españoles que entregan un luis á la voragine. Pero, ¡qué quiere usted! Mis paisanos los hoteleros, los taberneros y los croupiers, creen que los ingleses que vienen nos hacen un favor viéndonos despreciativamente, asistiendo á las funciones de gala vestidos de ciclistas y obligándonos á adivinar lo que nos dicen en su lengua, mientas se figuran que los españoles deben contentarse con que se les trate de una manera algo familiar y aun algo desdñosa, como á

La adulteración de alimentos

El ministro de Gracia y Justicia, procediendo como debía, ha tomado cartas en el asunto.

REAL ORDEN

Excmo. Sr.: Aparecen notoriamente la salud pública y la vida de los ciudadanos tan seriamente comprometidas por los abusos y la codicia de un mercantilismo sin conciencia...

Presidiendo de las múltiples denuncias que a diario registra la prensa y atendiendo solamente a la simple lectura de los estados que publican periódicos de carácter oficial, con el resultado de los análisis cualitativos y cuantitativos, verificados por los laboratorios...

Agua gaspadas edulcoradas con sacarina; vinos colorados con sulfato de cal o ácido sulfúrico, o ambas cosas a la vez; trastos artificiales, productores de seguros trastornos digestivos...

Pero es que el ministro que suscribe entiendo sinceramente que, aun restablecidas las cosas al estado en que se hallaban cuando se dictaron las antedichas resoluciones y por circulares de la fiscalía del Tribunal Supremo se limitaron las iniciativas de los fiscales municipales...

Por consiguiente, debe V. E. prevenir a los ilustrados funcionarios a sus órdenes que el hecho de alterar las bebidas o comestibles destinados al consumo público...

Se ha llegado, á no dudarlo, á la repetición de tales abusos y á la censurable normalidad alcanzada por inexcusables indiferencias, por tolerancia inexcusable, por un mal entendido concepto de lo que significa la denuncia del delito...

nistro que suscribe tan pronto se reúnan las Cortes; y por falta, en suma, de una provechosa severidad basada en la interpretación del Código penal, que reclama con imperio ineludible el supremo interés de la salud pública...

No es posible desconocer, ciertamente, que sin responsabilidad directa de nadie se ha producido en materia de tamaño interés público una evidente confusión, por fortuna, bien á la vista. Es innegable que hechos análogos aparecen definidos y castigados como delitos en los artículos 356, 357 y 547 del Código penal...

Por diferentes resoluciones ministeriales y por algunas circulares de dignos antecesores de V. E., que tuvieron su ejecución en la antedicha antinomia legal y su estímulo en cuestiones de competencia suscitadas por autoridades administrativas, se señaló una línea de conducta cuyos frutos, forzoso es reconocerlo, han sido la impunidad...

En consecuencia, S. M. el Rey (que Dios guarde), se ha servido ordenar que por V. E. se dicten las instrucciones necesarias á los fines y efectos que quedan expuestos, y á las que deberán sujetarse en armonía con el criterio antes señalado...

Excmo. señor fiscal del Tribunal Supremo de Justicia.

Código, análogos hechos, por un simple juego de palabras, sean castigados como faltas; porque es doctrina constante, que tiene su apoyo en antiguo precepto legal, de que cuando el Código pena un hecho que por ser susceptible de diferentes grados de culpabilidad, según su extensión ó efectos, la calificación de delito y de falta, corresponde á los tribunales, ó sea á la Sala de lo criminal, resolver en definitiva lo procedente, atendida la circunstancia y la naturaleza en cada caso concreto del hecho perseguido.

Por último, se impone en definitiva un verdadero criterio de rigor porque no se dé el anómalo caso de que mientras en los Códigos de justicia militar se definen y castigan solamente como delitos y con severísimas penas, en ocasiones hasta la de muerte, el suministro á las tropas de víveres averiados ó adulterados con sustancias nocivas, quedan los demás ciudadanos españoles desamparados contra iguales maquinaciones y abusos...

En consecuencia, S. M. el Rey (que Dios guarde), se ha servido ordenar que por V. E. se dicten las instrucciones necesarias á los fines y efectos que quedan expuestos, y á las que deberán sujetarse en armonía con el criterio antes señalado...

EL EXPEDIENTE

4.900 expedientes paralizados Madrid 14 (3 t.) El ministro de Hacienda ha pedido al Tribunal de cuentas una relación de 4.900 expedientes paralizados de reintegros al Estado, que importan 110 millones, encargándole la mayor actividad.

VIAJE DE LOS REYES

Llegada á Aberdeen Londres 14. A las 11:30 llegaron los reyes de España á Aberdeen. Los saludaron el lord y magistrados. En un automóvil marcharon á Five. El «Giralda» El «Giralda» ha entrado en el dique de Southampton para pintar los fondos. Se están confeccionando nuevos uniformes á la tripulación. En el baño Bañándose el sábado en Osborne don Alfonso, perdió un grueso brillante de su sortija.

Un marinero guarda costas lo encontró, devolviéndoselo. El rey le gratificó con esplendor.

REVISTAS COMICAS

COSAS DEL DIA

Por la mala leche de una lechería oten intoxicados ha habido en un día, y las gentes dicen alarmadas: ¡Ay! Mejor cien mil veces están en Bombay. Esas autoridades que hoy despierto un celo... sardio, más también inculcá, pues aunque ahora ofrezca porregirlo todo, ¿qué pasará? ¡Nada! Que del mismo modo seguirán causando tristes averías otras malas leches de otras lecherías.

Según dicen de Belgrado, allí ejórolto y país están contra la familia de los Karageorgovitch. Pueblo y ejército dicen que es preciso «distinguir», porque una cosa es ser... servio y otra cosa es ser... servil. Y el rey don Pedro, asustado, lleva una vida infeliz, temiendo á cada momento ser víctima de un motin. Si eso es reinar, yo no envidio á los que reinan así. ¡Desventurada familia de los Karageorgovitch! Felipe Pérez y González.

NOTICIAS DE MELILLA

Entre kabilas Melilla 14. Las kabilas de Keldana y Buisida se han tiroteado, saqueándose mutuamente.

A TRAVÉS DE LA FRONTERA

EL RECLAMO

Nuestro siglo es el siglo del reclamo, de la reclamación, como ya nos hemos acostumbrado á decir imitando á nuestros vecinos los franceses y hasta «castellanizando» la palabra y diciendo «la reclama». El reclamo se practica ya por medio de la prensa, el cartel, la palabra, por el gesto y por todos los medios y procedimientos, y en verdad puede decirse que la conducta de todos los comerciantes se inspira en este axioma: dos pesetas de productos y doscientas mil de reclamos for una asegurada; lo contrario, la ruina completa. Aquí en España estamos todavía en los albores del anuncio; en Francia se ha adelantado mucho, pero la perfección reside en Inglaterra y más todavía en los Estados Unidos. En Francia hay distinguidas señoras y elegantes caballeros que se visitan gratuitamente con solo recomendar á sus amigos determinados sastres ó modistas. Es ingenioso el procedimiento y avanzando, avanzando en ese camino, ha llegado el reclamo á constituir en Inglaterra un arte de los más productivos. Júzguese de ello por el siguiente anuncio: «Señoras que tienen grandes relaciones en la alta sociedad pueden favorecer mucho á determinados comercios, mezclándolos en la conversación. Las ofertas serán examinadas con la mayor discreción.» Y ya hay muchas señoras en campaña y hasta la prensa inglesa relata algunas escenas de «la reclama», para que se juzgue de su originalidad. Véase la clase: —¡Ah, querida! ¿Ha leído usted el último tomo de versos de Novillas? Es un libro maravilloso.

—Maravilloso, en efecto; pero lo es más todavía ese admirable paquete de polvos Anisador que impide la transpiración excesiva y se vende á cinco frentos en la perfumería X.

Entre los hombres se practica también el reclamo «hablado». Existe un tal Julio Vallés que se pasa la vida en los establecimientos de hidroterapia, tomando baños casi continuamente, solo por colocar en los bañeros un periódico anatómico titulado La Ninfa. El hombre llega á este establecimiento, toma su cuarto y apenas metido en la bañera toca el timbre, aparece el camarero y le pide que le lleve La Ninfa. El mozo se queda con la boca abierta; ¡La Ninfa! ¿Qué Ninfa quiere el señor? Y el señor se indigna, ante tal ignorancia, sale precipitadamente del baño, pasa casi en el traje de Adam ante los bañistas, gritando que no se puede estar en un balneario donde no se conoce La Ninfa. El resultado es maravilloso. El dueño del balneario se suscribe inmediatamente á dicho periódico. Y hasta que se anuncia en La Ninfa.

Valencia

Entre huelguistas y esquirols Valencia 14 (11 m.). En el Grao se han tiroteado los obreros toneleros huelguistas y los esquirols. Hubo los consiguientes sustos y cañerías. Se han hecho varias detenciones.

REFORMAS EN LA ENSEÑANZA

Diaposición en vigor Madrid 14 (11:30 m.). Mañana publicará la Gaceta la real orden de Gimeno, sobre enseñanza. Dispone que antes de 1.º de Octubre todos los establecimientos particulares cumplan las disposiciones legales, y en caso contrario se clausurarán.

EN EL TRIBUNAL SUPREMO

Contra una sentencia Madrid 14 (11 m.). En el Tribunal Supremo se ha visto el recurso entablado por Aldije y Muñoz Lopera, contra la sentencia dictada por los crímenes del huerto del Francés. Los defensores pidieron la casación de la sentencia. El fiscal se opuso al recurso.

FELICIANO EN «EL LIBERAL»

Una declaración Feliciano Nicolás, el zapatero cojo de la plaza de Belluga, ha esadójayer tarde en esta redacción en compañía de Facorro, su prohilgado, á quien tanto quiere. Nos ha rogado hagamos constar en serío lo siguiente: «Que no ha pedido ni pide géneros flados á ninguna fábrica y que los que ha traído han sido pagados al contado. Cuando hizo la ramessa de Loroa dió para pagar tres billetes de cien pesetas, teniendo por consecuencia importantes existencias para los remiendos del establecimiento». Hace esta aclaración Feliciano por que ayer le ha puesto sobre aviso su agente del Banco y teme el cojo que algún «hermano» estudie algo contra lo que guarda en el Banco de Cartagena. Feliciano hace público que tiene cuenta corriente y por tanto no necesita abusar del crédito para la adquisición de géneros. El dinero que guarda nos ha dicho que es para Facorro y la obra (una hija, niña de unos 8 años de edad). Feliciano se ha despedido precipitadamente porque decía que á las cuatro en punto tenía que estar en la Catedral, á las visperas.

Llevaba el manojo de llaves y mientras él no abre no puede entrar nadie á las habitaciones del órgano. Facorro y Feliciano son los encargados de esta comiisión.

LA POLÍTICA

Lo que dice Reverter Madrid 14 (3 t.) Reverter ha manifestado que ignora se celebre Consejo de ministros en San Sebastián. Ha negado que haya crisis, añadiendo: ni la hay ahora, ni la habrá. A San Sebastián Ha marchado á San Sebastián el director de obras Sr. Latorre.

PORTMAN

LAS AGUAS DEL MORTERAL

A ellas se refiere la conversación que hoy se sustenta en todas partes, y animado del buen deseo de cooperar al esclarecimiento de la verdad, y acudiendo al ruego de varios vecinos, hemos procurado adquirir los datos necesarios para presentar esta modesta información y exponer una razonada queja á nuestro señor alcalde D. Pedro de Manzanares, para que después de estudiado este delicado asunto, lo haga á la comisión que le corresponda y, sobre el terreno, aclarar la verdad y poseer el derecho que se discute á quien pertenece.

Ciertísimo es que este manantial viene proveyendo de agua á este pueblo por espacio de 45 á 50 años. Sus primeros dueños nunca impidieron que el público se apoderara de estas aguas, y así se continuó muchísimo tiempo.

Los herederos del usufructo, tampoco estorbaban ni pretendieron quitar nunca tan importante mejora á este vecindario. Así transcurrieron años y años, hasta la nueva posesión de estos bienes á los actuales herederos, autores de impedir y hacer efectivo el cobro de cinco céntimos en cada carga.

Los acreedores de este impuesto no deben ignorar que es el pueblo y las diferentes agrupaciones de minas que se surten de este manantial, los que pagan este gravamen, puesto que por el transporte de este elemento sólo se cobra su porte ó acarreo, el que consideramos no excesivo por lo ruído y penoso que resulta esta clase de trabajo.

Si con este fundamento de que al público nada se le exige y si al aguador que busca su trabajo por este medio, quieren reivindicarse y no aparecer el tal cobro, no es así, puesto que ellos han elevado su precio á los consumidores, como es natural.

Ignoramos las razones que puedan asistírles para dar este paso tan decisivo como atrevido, para imponerse á un pueblo, pues si verdaderamente son los dueños de la posesión (que todo el mundo reconoce) el derecho que al pueblo le asiste está fundado en la real orden del 23 de Agosto de 1879 que dice: «Cuando un pueblo viene disfrutando desde muy antiguo unas aguas sin que se le haya puesto impedimento alguno por ninguna autoridad ni por persona alguna, no cabe la menor limitación en el uso que de las mismas venia disfrutando».

Hay además otras circunstancias que hacen aumentar los derechos que el pueblo de Portman tiene sobre esas aguas. Ninguno de los dueños que la posesión ha tenido, ha gastado un solo céntimo en aumentar los nacimientos, encauzarlos, profundizar galerías etc., y por último, trasladarlas á más de 50 metros á Levante de la posesión, en ocasión que el manantial fué perdido por los arrastres

FOLLETON DE «EL LIBERAL» (90)

VIZCONDE PONSON DU TERRAIL

PARIS MISTERIOSO

Los compañeros del amor

SEGUNDA PARTE DE «LOS ESPADACHINES DE LA OPERA»

—¿Lo crees vos así?—contestó el conde. —Desde luego; y creo que vos no dudaréis de esto. —No... pero... —¡Val!—interrumpió el marqués.—Sin duda alguna os gustan más las brillantes fiestas de San Petersburgo que las humildes que celebramos en Breasiz. —Estáis equivocado, señor marqués. —En ese caso—replicó éste—no acierto á descubrir la causa que os obliga á permanecer retirado del lugar de la fiesta. —La causa es bien sencilla—contestó el conde.—Hay cosas que no gustan. —¿De veras, señor conde? —Sí; son esas cosas que los franceses llamáis guignón (1).

—Por Barrabás—exclamó el marqués con acento ligeramente burlón—que desearía saber quién de los invitados es el propietario de una de esas caras á que aludís. —Pues os es fácil saberlo. —¿En qué forma?—replicó el marqués. —Muy sencillamente; subid al tocador de la baronesa, mirad al espejo y conoceréis al... propietario de... una de esas caras. Gontran, que ya contaba con esta respuesta, se alegró infinito de que tan fácilmente y sin partir de él la provocación, hubiese hallado medio de complacer al coronel. Así fué que, aprovechando la ocasión que tan honrosamente se le presentaba, retrocedió dos pasos; y mirando al conde despreciativamente, le dijo: —Sois tan insolente como mejadero. —Bien pudiera ser—respondió el conde. —Como supongo que á más de la lección de caza que de mí habéis recibido hoy, necesitaréis otra de erguima, sabed, señor insolente, que estoy pronto á dárosela. —Si pudiera ser, ahora mismo—dijo el conde. —No, ahora he de bailar con la baronesa; después del baile os complaceré. Estas palabras concluyeron de irritar al joven ruso, haciéndole exclamar: —Señor marqués, tened en cuenta que amo á la baronesa de Santa Lucía. —Y yo también—respondió fríamente Gontran. —Pero á vos no os ama—agregó el conde. —No tardará mucho en hacerlo—dijo Gontran sonriéndose. —Para que eso suceda—interrumpió su interlocutor—precisa que yo haya muerto. —Fácil es que así ocurra, señor conde. Y al decir esto miró de tal manera al conde,

que otro hombre menos valiente se hubiera atrevido. Completamente irritado propuso el conde nuevamente al marqués batirse en seguida, lo que hizo exclamar al marqués: —¿Os habéis olvidado, señor conde, que ni vos ni yo disponemos en este momento de espadas? —En la sala de armas del castillo las hay. —Veo que tenéis muchas ganas de morir, señor conde. —No—replicó éste.—Mi deseo es de mataros pronto. —Justo es que así sea—contestó flemáticamente Gontran.—Pero ahora se me ocurre una cosa. —¿Cuál es? —Que para tomar las espadas de la sala de armas, necesariamente hemos de contar con alguna persona de la casa y al mismo tiempo que sea de vuestra confianza. —Cuento con una—repuso el conde. —¿Quién es? —El intendente de la baronesa. —Excelente persona—repuso Gontran; después agregó: —Como carecemos de padrinos, el mismo señor puede servirnos de testigo. Además, nuestra querrela no debe trascender, porque nos expondríamos á ser molestados, cosa que sentiría yo en el alma, ya que tan desoso estáis de abandonar este pícaro mundo. —Veremos quién se queda en él—replicó el conde. —Probablemente será yo—dijo el marqués—pero como esto es cosa que en breve hemos de ver, os emplazo para dentro de una hora en la orilla del mar. Conozco un sitio, á doscientos pasos de aquí, sobre unas rocas cortadas á pico; en ellas hay una pequeña meseta que nos permitirá batirnos cómodamente, con

la ventaja de que el que caiga se le empuja con el pie y reboteado de roca en roca irá á parar al abismo, sirviéndole de sepultura el fondo del mar. —Coriente—dijo el conde—dentro de una hora me encontraréis en ese lugar que tanto os encanta. El conde desapareció y el marqués se encaminó al extremo del parque, donde se verificaba la fiesta, bailando un vals con la baronesa, terminado el cual se alejó discretamente. Al separarse el conde del marqués fué en busca del que él creía amigo de su padre, el coronel León, á quien no halló por parte alguna. XL ¿Dónde había ido, el coronel León? Hábitale visto después de la cena ir y venir dando órdenes, y luego mezclarse entre los convidados; pero, en concreto, nadie supo dar al conde noticias suyas. La tierra parecía haberse tragado al intendente. En tanto que los dueños y convidados se hallaban esparcidos por los jardines, la servidumbre que no estaba ocupada en el servicio, se hallaba reunida en la cocina bebiendo alegremente, habiendo quedado desiertas las habitaciones del primer piso del castillo. Naic, la hermosa y noble joven, había cumplido como siempre, con el deber que se había impuesto de madre del niño Héctor á los ojos del mundo. A la hora de costumbre condujo al niño á su habitación y le acostó. Cuando el pequeño estuvo dormido, lo cual tardó poco en suceder, Naic, que tenía veinte años, no pudo resistir la tentación y fué á tomar parte en la fiesta del jardín. El coronel, que estaba ojo avizor, apenas vio á la joven bailar, desapareció. Silenciosamente se deslizó por un largo corredor que conducía

á la escalera del primer piso, y subiendo por ella, ganó la plataforma, sobre la que daban las ventanas que miraban al mar. Como ya dijimos en capítulos anteriores, el castillo estaba construido sobre las rocas que servían de límite al mar en aquella parte. En la Edad Media, uno de los barones de Beaulieu había hecho construir una escalera que descendía de la plataforma, al pie de las rocas, lo que permitía que las lanchas pescadoras pudiesen atracar junto á los últimos escalones. El coronel distinguió á un hombre que estaba sentado al pie de la escalera y descendió rápidamente por ella. Aquel hombre era Juan, á quien el recién llegado preguntó: —¿Está todo preparado? —Mirad—dijo Juan extendiendo el brazo y mostrando al coronel una barca tripulada por un pescador, que estaba amarrada á doscientos pasos de la escalera. —Sígueme—dijome el coronel. Los dos hombres volvieron á la plataforma, y tomando un estrecho corredor se detuvieron ante una puerta. Aquella habitación era el dormitorio de Naic y el niño. —Aquí es—dijo Juan—pero ahora me asalta una duda. ¿Qué haremos si el niño se despierta y empieza á gritar? El coronel respondió: —El sueño de los niños es muy pesado y difícilmente se confirmarán sus temores. Penetraron en la habitación, y á la débil luz de una lámpara vieron al niño que dormía. —¿Nos vamos á llevar al niño desauado?—observó Juan. Aquel detalle, sin duda, no debió ser previsto por el coronel, porque pareció contrariarle.

(1) Caras insolentes, provocativas y antiptéticas.

de grava y tierras efecto de las fuertes lluvias. Esto se repite con frecuencia y nadie ha verificado trabajos y desembolsos...

En todas estas reparaciones siempre han cuidado de encargar las sobrantes a mejorar la importante «Huerta del Francés»...

La indignación popular es grandísima, pero debido a la discreción del alcalde (de esta población) D. Pedro Lopez Bazca...

Esta mañana a las diez hubo una manifestación en señal de protesta contra el monopolio del agua del Morteral.

El alcalde se personó en el lugar en que la manifestación se verificaba, ordenando que no se cobre hasta nuevo aviso...

De no haber procedido el alcalde en la acertada forma que lo ha hecho, es seguro que hubiéramos tenido que lamentar sucesos desagradables.

El pueblo aplaude la conducta del alcalde. Reina tranquilidad.

VIDA RELIGIOSA

VELA Y ALUMBRADO.—Día 15, en el Carmen, por D. Juan Laborda Galindo y su esposa D.ª Angeles Robles.

MAÑANA EN SAN ANDRÉS

En la mañana, la Asunción de Nuestra Señora, Nuestra Señora de la Ciudad y Nuestra Señora del Alcazar.

En la tarde, la novena de oraciones, la novena de San Roque.

tual contratista D. Francisco Garola Martínez quien percibirá en vez de las 2450 pesetas que tiene asignadas...

El oficial de la contaduría provincial D. Juan Ubeda y su joven esposa son padres de otra hermosa niña con que Dios los ha favorecido.

SOMATOSE Estimula en alto grado el apetito

El gobernador Sr. La Rosa se retiró de su despacho ayer mañana algo indispuerto.

La policía ha detenido y puesto a disposición del juzgado a Julio Sevilla García, vecino de la calle de Mariano Vergara...

Agua de colonia. Al Trébol. 3 pesetas litro. Parfumería Morell.

Han sido destinados al panel de Chinchilla Mateo Lorente Vicente y Jerónimo Vázquez Valeroel, que se encuentran en la cárcel de esta capital.

Ha regresado a Cartagena el alcalde Sr. Cabete

ELCHE Casa de socorro

Debido al generoso desprendimiento de D. Joaquín Azuar que ha sufragado todos los gastos, se ha montado en esta ciudad una casa de socorro

Está atendida gratuitamente por el ilustrado y joven médico D. Manuel P. Urban, auxiliado a su vez por los estudiantes de medicina de aquí y una sección de la Cruz Roja de Alicante.

DESDÉ TORREVIEJA LA BANDA DE CALLOSA

Aún repercuten a lo lejos los ecos de los últimos pasodobles de la banda de Callosa, encargada de amenizar los festejos de los días 11, 12 y 13 en esta villa...

También el pueblo, ese pueblo que no discute obras ni juzga autores, pero que siente y se emociona con lo que es arte, formaba apiladas filas cerca del tablado en las que reinaba el más religioso silencio.

¡Bien hayan los pueblos que como Callosa saben apartar a sus hijos de la taberna y del vicio para mostrarles los tesoros de la armonía y las sublimidades de la belleza!

NAUFRAGIO DEL «SIRIO» Cartagena 14

Anoche a las ocho, procedente de Génova, entró en nuestro puerto el vapor «Ravena», de 3.200 toneladas.

Según parece, en el vapor «Ravena» llegaron anoche a Cartagena el representante de la Compañía Asseguradora del vapor «Sirio» y el abogado de la misma.

A LOS ANUNCIANTES

A petición de varios abonados en Cartagena a EL LIBERAL, confeccionamos una sección especial de anuncios-tarjetas que, bajo el título de Diario de Avisos de Cartagena, hemos venido publicando con gran éxito en la cuarta plana de este periódico.

Esta sección pueden disfrutarla igualmente nuestros abonados en La Unión, Portmán, Orihuela, Elche, Alicante y demás puntos de la Región, que conforme vayamos recibiendo órdenes de anuncios de los puntos citados, iremos separando las secciones por pueblos y provincias.

Los anuncios en esta sección estarán sujetos a igual medida de los que se publican, pudiéndose ocupar doble ó triple espacio, aumentando en igual proporción el precio del anuncio.

Los precios en esta sección serán los siguientes: Por 30 días 5 pesetas, Por 15 días 3'50, Por 10 días 2'50, Una inserción, 50 céntimos.

Provincias

Lo de Chiclana Chiclana 14 (6 t.) Han emperado cinco de los heridos graves por los sucesos de ayer, cuya reproducción se teme.

Los frailes en Palma Palma 14

Un periódico hace noticia de la llegada de numerosos frailes y sus trabajos para realizar los franciscanos un edificio que pertenece al Estado, creyéndose lo ignora el Gobierno.

INFORMACION POLITICA

Lo de Cádiz Noticias de Cádiz dicen que se ha solucionado mediante un acta el lance entre el alcalde y el expresidente de la Diputación, Luque.

La salud del sultán La legación turca ha desmentido que el sultán se halla enfermo de gravedad.

EL «REINA REGENTE» La botadura del «Reina Regente» en el Ferrol se ha aplazado hasta últimos de Septiembre para que puedan asistir a ella los reyes y el ministro de Marina.

BARCELONA

La capitania general Barcelona 14 (9 n.) Se asegura que Weyler se encargará de la Capitania general.

EL ALCALDE DE CÁDIZ

Vuelta a su cargo Cádiz 14 (8 n.) Se ha posesionado de la alcaldía el alcalde propietario Sr. Toro.

EL VIAJE DE LOS REYES

De fiesta en fiesta Londres 14 A la llegada de los reyes de España a la hacienda de lord Seith, éste mostró su agradecimiento por la visita.

ACADEMIA DE MATEMÁTICAS Preparación completa para el ingreso en las distintas ACADEMIAS DE INGENIEROS, y en las escuelas de industria elemental y superior...

LA ESPAÑOLA FABRICA DE JARABES de Diego Hernández Illán SAN ANTONIO, 24. - MURCIA

LOS ALCAZARES Desde el 15 de Mayo al 30 de Septiembre han quedado abiertos al público los baños termales, café y restaurant del Hotel-Balneario de La Encarnación

LA REVOLUCION EN RUSIA

SAN SEBASTIÁN

Tratado con la Argentina San Sebastián 14 (9 n.) En la presente semana Guilón y Navarro Reverter comenzarán las negociaciones para el tratado comercial con la Argentina...

PEDRO DOMEQO

TOS FERINA

EXTRANJERO

EL SUITÁN DE TURQUÍA

EL VIAJE DE LOS REYES

LORCA

COGNAC-TERRY estimula las digestiones

DE CORREOS

Despachamiento de tierras

Entrevista de reyes

EL LIBERAL en Murcia se halla de venta en Lorca en la calle de Nogalte, núm. 2, barbería de Gonzalo Romero.

POBREZA DE SANGRE
FALTA DE APETITO

Hemoglobina Asimilable 3 Ptas.

STENGRE

Los desvanecimientos, inapetencia, desarreglos, falta de fuerza y todas las enfermedades que tienen por causa la anemia, se combaten pronto con este preparado.

LA DENTICION DE LOS NIÑOS SE FACILITA GRANDEMENTE ADMINISTRÁNDOLES LA DENTICINA MORENO

LA DENTICINA-MORENO es un excelente remedio para combatir todas las afecciones del estómago y vientre de los niños. LA DENTICINA-MORENO es un heroico remedio para combatir todos los accidentes peligrosos en la dentición.

La Maquinista de Levante de MIGUEL ZAPATA

Director, Don Antonio Beltrán Borrell, Ingeniero. LA UNION-CARTAGENA

Grandes talleres de Fundición, Construcción, Reparación e instalación de máquinas y calderas de vapor, bombas y en general de todos los aparatos necesarios para la explotación de minas.

VIGAS DE ACERO PARA EDIFICIOS
MAS BARATAS, MAS FUERTES Y DE MAS DURACION QUE LA MADERA

LA AGRICULTURA MODERNA
SOCIEDAD TECNICA INTERNACIONAL
MAQUINARIA AGRICOLA

Sociedad Anónima de Navegación Transatlántica
Linea de la America del Sud para MONTEVIDEO, BUENOS AIRES y ROSARIO DE SANTA FE

ACADEMIA PREPARATORIA para carreras militares a cargo de tres Oficiales del Ejército de distintas armas.

Linea de Tintoré y Comp. BARCELONA
SERVICIO RAPIDO ENTRE ORAN Y CARTAGENA

BALNEARIO LA ESPERANZA ALICANTE
PLAYA DEL POSTIGUET

Compagnie Générale Transatlantique
Vapores - correos franceses
Servicio fijo y rapido entre los puertos de Cartagena a Orán y Marsella y vice-versa.

JESUS, MARIA Y JOSE Colegio
DE 1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA
INCORPORADO AL INSTITUTO DEL CARDENAL CISNEROS

SANTAL MIDY
Inofensivo, suprime el Copálba, la Cubeba y las inyecciones. Cura los flujos en 48 HORAS

R. WOLF
MAGDEBURG-BUCKAU
Delegación para España Carreteras, 45 pral. Madrid.

MORGAN & ELLIOT
Barcelona-Bilbao-Gijón-Madrid
Depósito en Valladolid

PUERTAS DE ACERO ONDULADO PARA ALMACENES Y ESTABLECIMIENTO DE VENTILACION especiales para CARNICERIAS



El Corsé Parisien
GUSTO
NOVEDAD
ELEGANCIA
Manuel González
San Cristobal, 6

TORREVIEJA
Baños de la Concepción Situados en el Caquiún
Nueva instalación de BAÑOS CALIENTES FILOMENA PERAL

Diario DE Avisos
De Murcia
Abbé Fleux
PROFESOR DE FRANCÉS

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA
AGENTE EN LA PROVINCIA D. Prudencio Sola y Acuña

De Mula
SE VENDE UNA CASA
calle de las Pasas Altas, 3, en Mula. Razón Cartero de Campos.

NORIAS ECONOMICAS
Las más baratas de España. Pídanse precios a D. J. Darasoa Garcia, Alberca (Murcia).

De Cartagena
CARTAGENA BALNEARIO DE S. BERNARDO
Amplios y cómodos departamentos de baños fríos y templados. Nuevo SPORT acuático

De Cartagena
CARTAGENA BALNEARIO DE S. BERNARDO
Amplios y cómodos departamentos de baños fríos y templados. Nuevo SPORT acuático

Hotel de Francia
PARIS, CARTAGENA

Maderas finas
COMERCIO DE Carlos G. Tudela

Para quitar RADICALMENTE
Pecas, Barros, Herpes, Manchas, Canas, Calva, Viruelas, Vello.

PASTOR CIRUJANO - DENTISTA
Princesa, 6, principal

ESPLÁ Y MUÑOZ INGENIERO
Ventiladores eléctricos desde 40 pesetas.

DIANA
El más cómodo elegante y mejor establecimiento de la playa.

De Balsicas
A los cosecheros de vino. -- Se aliqua una Bodega en la Marina (Balsicas), con grandes pisadores, prensas y demás utensilios, precio módico.

De Torrevieja
ALTO AQUI
Preguntar por Antonio Serrano a la salida de la Estación y encontrarán un buen servicio tanto en carruajes como en buenas casas, todo económico y bien servido.

H. DE LA MARINA
de Frasquito Sánchez. Servicio esmerado y precios económicos.

De Calasparra
LA BABEL COMERCIAL
Comisiones y Representaciones HERRAIZ Y ROCH

De Calasparra
LA BABEL COMERCIAL
Comisiones y Representaciones HERRAIZ Y ROCH

De Calasparra
LA BABEL COMERCIAL
Comisiones y Representaciones HERRAIZ Y ROCH

De Calasparra
LA BABEL COMERCIAL
Comisiones y Representaciones HERRAIZ Y ROCH

De Calasparra
LA BABEL COMERCIAL
Comisiones y Representaciones HERRAIZ Y ROCH

De Calasparra
LA BABEL COMERCIAL
Comisiones y Representaciones HERRAIZ Y ROCH

De Calasparra
LA BABEL COMERCIAL
Comisiones y Representaciones HERRAIZ Y ROCH

De Calasparra
LA BABEL COMERCIAL
Comisiones y Representaciones HERRAIZ Y ROCH